

Quinua: advierten rezago del país en producción

Bolivia se queda rezagada frente a sus vecinos de la región en lo que se refiere a innovaciones tecnológicas, mejoramiento genético, avances sobre precocidad y rendimiento de sus cultivos de quinua por falta de apoyo a la investigación, coincidieron en señalar expertos nacionales a la conclusión del II Conversatorio Quinua-Camélidos y Medio Ambiente, celebrado el pasado domingo en la ciudad de Potosí.

Por su parte, la gerente de la Cámara Boliviana de la Quinua (Cabolqui), Paola Mejía, agregó que de nada sirve que Bolivia sea el primer productor del mundo, que la quinua boliviana sea la más demandada y de mejor calidad o que tenga mayores valores proteínicos si no hay renovación tecnológica ni mejoramiento genético para mantener su lugar a nivel mundial.

“Estamos en un punto de inflexión, pronto vamos a dejar el trono de la quinua real por falta de financiamiento a la investigación y al desarrollo que nos permitiría incursionar en un cultivo masivo de quinua en el altiplano boliviano”, comentó.

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Quinua (Anapqui), Juan Crispín, respaldó ambos criterios y demandó del Gobierno mayor apoyo a la investigación científica para mejorar los rendimientos y la precocidad del grano.

“Es importante que el Gobierno invierta para que las investigaciones científicas recuperen y sistematicen los conocimientos ancestrales sobre producción de quinua; pero también para adaptar nuevas tecnologías que no dañen el medio ambiente”, sostuvo Crispín.

Este medio no pudo conocer el criterio del Viceministro de Desarrollo Rural porque sus teléfonos estaban inactivos.

Durante el conversatorio, el científico Félix Mamani, citado por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), señaló que el Gobierno destina apenas 0,01 por ciento del presupuesto a investigación y desarrollo de tecnología.

La Prensa

La harina se vende sólo por libras en La Paz

La aguda escasez de harina continúa en la ciudad de La Paz a grado tal que en la calle Murillo, el producto sólo se vende por libras y en algunos almacenes no lo ofrecen. En un recorrido por este principal centro de abasto, se comprobó que la libra de harina argentina cuesta 3,50 bolivianos, pese a que hay restricciones para la exportación en el vecino país, y en una tienda se ofrece el quintal de harina en 350 bolivianos. Uno de los comerciantes dijo que el sector está a la espera de que se normalice la llegada de este insumo, con el anuncio que realizó el Gobierno de importarlo de Estados Unidos, además de que se espera la llegada del producto peruano importado por gremialistas.

Erbol informó que los comerciantes de Oruro están preocupados por el elevado precio del quintal de harina, que en menos de una semana subió de 330 a 350 bolivianos. El panificador Marcelino Arancibia, dijo que la escasez obliga a producir pan de peso y tamaño menor.